

INFLACIÓN: La foto, la película, siempre y en todo lugar

Héctor G. D'Agostino*

Fenómeno Monetario:

Cuando señalamos que la inflación es un hecho monetario estamos expresando -quizás sin darnos cuenta- una tautología. Puesto que si lo que se deprecia es el valor de la moneda, sin dudas, estamos frente a un fenómeno monetario, **que otra cosa podría ser.**

El tema entonces es preguntarnos porque se deprecia el valor de la moneda. *“Porque se emite sin respaldo advierten -no sin razón- los monetaristas”.* Pero, la cuestión es que en este punto la mayoría de dichos economistas finalizan el análisis. Es decir, nos están diciendo *“No importa cuál es la causa de la emisión, sino lo importante es que se emite sin respaldo”*, y además escuchamos hasta el aburrimiento *“cuando el público comienza a disminuir en forma considerable la demanda de dinero se avecina o estamos en presencia de la inflación”.*

No obstante, uno de sus principales referentes Milton Friedman, en el libro escrito junto con su esposa Rose, titulado “Libertad de Elegir”¹, entre otros temas, expresaron: *“Es sencillo encontrar un remedio a la inflación y, sin embargo, su puesta en práctica es difícil. Del mismo modo que un aumento excesivo en la cantidad de dinero es la única causa importante de la inflación...”.* Pero, en las conclusiones manifestaron: *“La inflación es un fenómeno monetario debido a un aumento más rápido de la cantidad de dinero que de la producción, a pesar de que, evidentemente, las causas del incremento de la Oferta Monetaria pueden ser varias”.*

Es decir, si seguimos o profundizamos el análisis e investigamos los motivos por los cuales se emite, notaremos que son múltiples las causas que pueden existir, siendo -básicamente- la monetización del déficit fiscal la principal de ellas.

Por lo tanto, resulta imprescindible mantener en equilibrio las cuentas del Presupuesto y las del sector externo, más allá de los ocasionales déficits que originen los flujos de la política económica interna e internacional.

Pero que ocurre cuando el economista es designado Ministro de Economía y debe por ejemplo solucionar en forma urgente el problema de la indigencia y la desnutrición infantil (solo por nombrar dos ítems). En nuestro país se encontrará con un Gasto Público desbordado y que no debería aumentar, con una altísima presión impositiva y que

* Dr. en Economía y Contador Público UNR. Autor del libro “El Proceso Inflacionario las distintas Visiones”, Instituto de Economía CPCE Sta. Fe C II y CGCE Rosario.

¹ Friedman Milton y Rosa “Libertad de Elegir”, Ediciones Orbis S.A., 1983, Hyspamérica Ediciones Argentinas S.A.

tampoco es aconsejable incrementar, salvo en contados sectores concentrados, y con serios limitantes en el endeudamiento. Es decir, existe incertidumbre y resulta poco probable aumentar en el corto plazo la cantidad de bienes y servicios. La solución más a mano -aunque el Ministro no la quiera hacer- es la emisión monetaria.

Así, generalmente, más temprano que tarde ocurrirá la inflación. El tiempo que transcurra entre la emisión y la inflación con índices importantes, dependerá de la capacidad de aumentar la Oferta del sistema industrial, la confianza de la sociedad en el plan económico, el apoyo de los sindicatos y la oposición política, etc..

Además, con el agravante de que con las condiciones antes descriptas resulta muy difícil combatir la inflación en el corto plazo; ya que podemos saber cuál es la causa que inicia el proceso inflacionario, pero luego todos los agentes económicos no querrán perder su posición relativa en el ingreso y en consecuencia presionarán hacia arriba el índice de inflación.

Asimismo, sabemos también que los precios no suben simultáneamente ni en la misma proporción en todos los sectores de la economía, ya que existen formadores y tomadores de precios. Se produce entonces una distorsión en los precios relativos que **es el principal problema que genera la inflación**, puesto que si todos los precios aumentaran al mismo tiempo y en la misma proporción, si bien no es lo deseable, solo habría que emitir billetes de mayor importe pero nadie resignaría parte de su ingreso.

Por lo tanto, la emisión monetaria **-foto-** resultará el mecanismo de transmisión para que la inflación se produzca; pero su causa **-película-** será el objetivo propuesto por el Ministro de Economía de solucionar el problema de la indigencia y la desnutrición infantil.

En mi opinión, es así como debe entenderse el fenómeno inflacionario. Es decir no debemos mirar solamente la foto, sino también y fundamentalmente la película.

Siempre y en todo lugar:

En el libro antes mencionado, los autores también manifestaron: *“El reconocimiento de que una inflación importante **es siempre y en todos los sitios** un fenómeno monetario representa sólo el inicio de una comprensión de las causas y soluciones de la inflación”*

Quizás convenga recordar aquí, una vez más, de que la economía es una ciencia social y quien ejecuta un programa o modelo económico, es decir quien realiza política económica, debe saber que está “haciendo” arte. Por lo tanto, debe comprender en forma cabal la realidad en sus aspectos más importantes de un contexto dado. *“Contextos diferentes -mercados, entornos sociales, países, períodos temporales, etc.- requieren modelos diferentes, y ahí es precisamente donde los economistas suelen encontrar problemas, pues a menudo descartan la contribución más valiosa de su profesión, esto*

es, la multitud de modelos confeccionados a la medida de una gran variedad de entornos, en favor de la búsqueda del modelo universal único y verdadero. Cuando los modelos se seleccionan con buen juicio son una fuente de iluminación, pero cuando se emplean de forma dogmática sólo conducen a la arrogancia y a los errores en política económica.”²

Además, la economía está fuertemente influenciada por la política y esta última también debe interpretarse como arte. Por todo ello, la realidad irá marcando el camino a seguir y las decisiones que se tomen, determinarán sus consecuentes resultados.

Distinto es lo que ocurre con las ciencias duras, como la física o la química por ejemplo, un mismo ensayo, en idénticas condiciones -practicado en iguales o distintos periodos de tiempo- en varias regiones del planeta, producirá siempre el mismo resultado. Pero no así en la economía, donde -citando nuevamente a Dani Rodrik- diremos *“en el mejor de los casos, un modelo (o teoría) es solo válido en un determinado contexto, por lo que esperar una validación o refutación general no tiene mucho sentido”*

Rosario, Mayo de 2020.

² Rodrik Dani, “Las leyes de la economía”, Deusto - Grupo Planeta, 2015.